



Solución hondureña una bofetada para Chávez

7 Diciembre 2009 en Internacional

Miami. El presidente venezolano Hugo Chávez podría ser el protagonista más afectado por el posible fin de la crisis en Honduras, luego del creciente reconocimiento internacional de las elecciones del domingo pasado y el bloqueo congresional al retorno del depuesto presidente Manuel Zelaya.



De acuerdo con analistas y observadores consultados por El Nuevo Herald, la solución de la crisis iniciada en junio tendrá consecuencias para las aspiraciones de liderazgo continental de Chávez. Igualmente afectará a otros líderes que aspiran a poner en práctica la franquicia bolivariana para sofocar las libertades civiles.

En sus primeras palabras luego de los comicios del domingo 29 de noviembre, el presidente de facto Roberto Micheletti describió dramáticamente lo que a su criterio significó la participación masiva del electorado hondureño.

“Yo creo que ese es un mensaje para todos los países, para todos los hombres que intentan dominar un país a través del dinero, a través de la fuerza y a través del petróleo, como lo está haciendo Chávez, a quien Honduras le dijo: ‘¡Hasta aquí no más! Es un trastornado que no tiene capacidad para venirnos a imponer absolutamente nada, y los títeres que buscó le dieron mal resultado”.

El presidente electo Porfirio “Pepe” Lobo, dejó en claro que los resultados supusieron un mensaje directo a Chávez por parte del pueblo.

“Honduras ha decidido ir por el camino de la democracia. Nadie puede imponernos doctrinas. Deben entender que el Muro de Berlín y el socialismo se derrumbaron. Ese es un derecho legítimo del pueblo”, dijo Lobo. “Queremos decirle al señor Chávez y a todos aquellos que quieren imponernos doctrinas pasadas de moda que el pueblo quiere vivir en paz y democracia”.

Según Michael Lisman, experto en América Latina de Diálogo Interamericano, un centro de pensamiento con sede en Washington, D.C., “lo que Zelaya estaba planeando hacer en Honduras con la ayuda de Chávez fue claramente rechazado”.

Para Juan Carlos Hidalgo, experto latinoamericano del Cato Institute, en Washington, D.C., se trató de una situación de “suma-zero” para Chávez.

“Perdió una ficha dentro de su esquema hemisférico, para el proyecto del ALBA, y un presidente que claramente estaba alineado con él, que ahora ha salido”, indicó Hidalgo.

Agregó que fracasó la aplicación del modelo chavista según el cual un presidente aprovecha su popularidad para “descabezar” el poder en las instituciones, y luego imponer personas leales.

“La carta le salió mal a Zelaya, que no controlaba ni las Fuerzas Armadas ni la Corte Suprema ni el Congreso”, precisó. “Ni siquiera controlaba su propio partido”.

Hidalgo detalló que el fracaso se debió a que Zelaya empezara su viraje prochavista a dos años de su gestión, “que ya tenía un desgaste natural”, y también debido a la oposición sólida de la institucionalidad hondureña, “con poderes muy asentados e independientes”.

Para Rocío San Miguel, presidenta de la organización no gubernamental Control Ciudadano, que monitorea las políticas del sector militar venezolano, con sede en Caracas, el triunfo de la democracia en Honduras “es un fracaso en los términos de la expansión de la revolución bolivariana”.

“El juego le salió muy mal. Chávez apostó tiempo, imagen, dinero, prestigio y no lo logró”, indicó San Miguel.

Según un estudio del Centro de Investigaciones Económicas para el Caribe (CIECA), dado a conocer en septiembre, Chávez anunció oficialmente más de \$600 millones en ayudas y convenios de cooperación con Zelaya, desde suministro de petróleo y líneas de créditos para proyectos agropecuarios, hasta la condonación de \$30 millones en deuda que Honduras mantenía con Venezuela.

La ayuda venezolana a Zelaya se produjo entre enero del 2008 y el 27 de junio del 2009, un día antes de la expulsión del mandatario hondureño, e incluyó \$130 millones en petróleo y derivados.

Como resultado de esta ayuda, Honduras se incorporó en calidad de miembro activo de la Alternativa Bolivariana para la América (ALBA) en agosto del 2008.

La victoria de Lobo se produce en un momento especialmente difícil para Chávez. Recientemente, un escándalo implicó a empresarios vinculados al chavismo en la adquisición irregular de entidades financieras. Chávez se vio obligado a intervenir ocho bancos pertenecientes a estos grupos, creando incertidumbre entre cientos de miles de pequeños ahorristas.

La pasada semana la encuestadora Hinterlaces, una de las más importantes de Venezuela, reveló que ahora el 65 por ciento de los venezolanos exigen que Chávez entregue el poder “a un nuevo liderazgo” en las elecciones presidenciales del 2012, cinco puntos más de lo que arrojó una medición similar realizada a mediados de año. En contraste, apenas 27 por ciento defiende la idea de que Chávez se mantenga hasta el 2021.

Otra de las consecuencias adversas para el chavismo consiste en el establecimiento de un modelo para enfrentar la franquicia bolivariana de toma del poder, indicaron analistas.

“No hay duda de que una circunstancia similar puede producirse en otros países como Nicaragua, donde el presidente Daniel Ortega está pasando por muchas dificultades para sostener su modelo bolivariano”, dijo San Miguel.

Pero a pesar del impacto negativo, el mandatario venezolano podría mantener la presión sobre Honduras en busca de la revancha, advirtieron los analistas.

Lisman comentó que, pese a la contención de la revolución bolivariana en Honduras, Chávez pudiera seguir insistiendo.

“Está muy enfocado y confiado en que podrá alcanzar que otros países se incorporen a su modelo económico y social”, indicó Lisman. “Y no creo que Chávez esté sacando lecciones de esta experiencia”.

Para Hidalgo, el hecho de que Chávez haya perdido “el pulseo en Honduras” no significa que tiene la pelea perdida totalmente.

“Siento que todavía hay en América Latina electorados que siguen las ideas del socialismo del siglo XXI, y no cantarían victoria aún sobre la tumba de Chávez”, puntualizó.

Para San Miguel, el marco de acción de Chávez no ha quedado “disuelto”. Según ella, todavía puede articular una ingerencia importante desde Nicaragua hacia Honduras y tiene el capital para influir.

“Hay un juego en el que Chávez está aspirando con su política imperial y su capital, mermado pero que todavía apuesta”, señaló.

Adelantó que a partir de los sucesos de Honduras, se producirá un giro en la imagen de Chávez a nivel internacional.

“Honduras socavó el prestigio y el poder de Chávez, pero más que socavarlo, reveló el verdadero talante de Chávez y de una revolución extremadamente contradictoria”, indicó San Miguel.

Destacó que la revolución bolivariana es una revolución que combate el imperialismo, pero es imperialista; combate el colonialismo, pero es colonialista en Bolivia; condena el capitalismo pero promueve un modelo de capitalismo de Estado feroz y salvaje.

“Y condena el golpe de Estado de Micheletti, pero celebra el golpe de Estado del 27 de noviembre de 1992”, dirigido por sus seguidores contra el entonces presidente Carlos Andrés Pérez, puntualizó.

El Nuevo Herald

